

Sé muy agradecida

Fernando Torre, msp.

«Sé muy agradecida»¹, le recomienda Concepción Cabrera a su hija Teresa de María. Encontramos esta misma recomendación en la carta a los colosenses: «sean agradecidos» (3,15).

Podría dar la impresión de que esto es algo sin importancia; nada más equivocado. La gratitud es una gran virtud, es signo inequívoco de humildad y de grandeza de alma. Las personas que nunca agradecen –ingratas–, que creen que todo lo merecen, que desprecian los beneficios recibidos, se vuelven repugnantes.

Los cristianos hemos de vivir «agradeciéndole a Dios tantos beneficios»². Bien valdría la pena que dedicáramos un día de retiro a hacer el recuento de los dones que Dios nos ha dado, comenzando por la vida, la fe...³ «¿Qué tienes que no hayas recibido?», pregunta San Pablo (1Co 4,17). ¡Todo es gracia! Por lo mismo, debemos agradecerlo todo.

Jesús es sensible tanto a la gratitud como a la ingratitud. En el evangelio, alabó al extranjero que había regresado a agradecerle su curación (Lc 17,18). Si la ingratitud de tantas personas hace sufrir el corazón de Jesús, démosle nosotros el consuelo de nuestra gratitud.

También hemos de agradecer a los demás los servicios que nos brindan, las atenciones que tienen para con nosotros, y todo lo bueno que hacen o han hecho en nuestro favor.

Incluyo aquí dos expresiones de esa mujer mexicana inspiradora de las Obras de la Cruz. Refiriéndose a una religiosa, dice: «le estoy archiagradecida, siempre ha sido muy buena conmigo»⁴; la partícula “archi”⁵ hace que la expresión equivalga a: muy agradecida. Pero, como si esto fuera poco, en otra ocasión escribe: «Estoy archiagradecidísima con el doctor, con Consuelo, con todos»⁶.

Siguiendo el ejemplo de la beata Concepción, seamos agradecidos con Dios y con los demás: demos «siempre gracias por todo» (Ef 5,20).

~ . ~ . ~ . ~ . ~

Artículo tomado del libro: **Con todo el fuego de tu corazón.**

Si quieres obtener ese libro, puedes encontrarlo en Amazon.

Para pedidos por mayoreo, comunícate con: Blanca Romero – Administradora
Editorial La Cruz | ventas@lacruz.mx | Tel. y WhatsApp: 55 55 74 38 15

¹ Carta escrita el 22 noviembre 1920, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 305.

² Carta escrita el 4 diciembre 1921, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 354.

³ Concepción Cabrera dedicó sus ejercicios espirituales de 1925 a revisar toda su vida: «¡Voy a recordar mi vida despacio y a poner aquí las gracias que más recuerde para agradecer, admirar y amar!» (*Cuenta de conciencia*, 45,218: 3 julio 1925).

⁴ *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 271.

⁵ Con frecuencia, Concepción usa esa expresión: archiperdonada, archigozo archiocupada, archibuena, archicariñosos, archiapachurrada, archiespiritual.

⁶ *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 449,